

Courier Correo Courier

Volumen 41, Número 3



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

**Sobrellevar las
cargas mediante
el testimonio
y la oración**

**Participar juntos
en el culto**

7

Perspectivas

- Tender las manos bondadosas de Dios
- Oración, predicación y perseverancia
- Alegrías y cargas entrelazadas
- Tender la mano al prójimo
- Cumplir la ley de Cristo
- Invertir y practicar

13

Suplemento

**Domingo de la Paz
2026**

15

Recursos

- Domingo de la Creación
- Noticias de la Asamblea

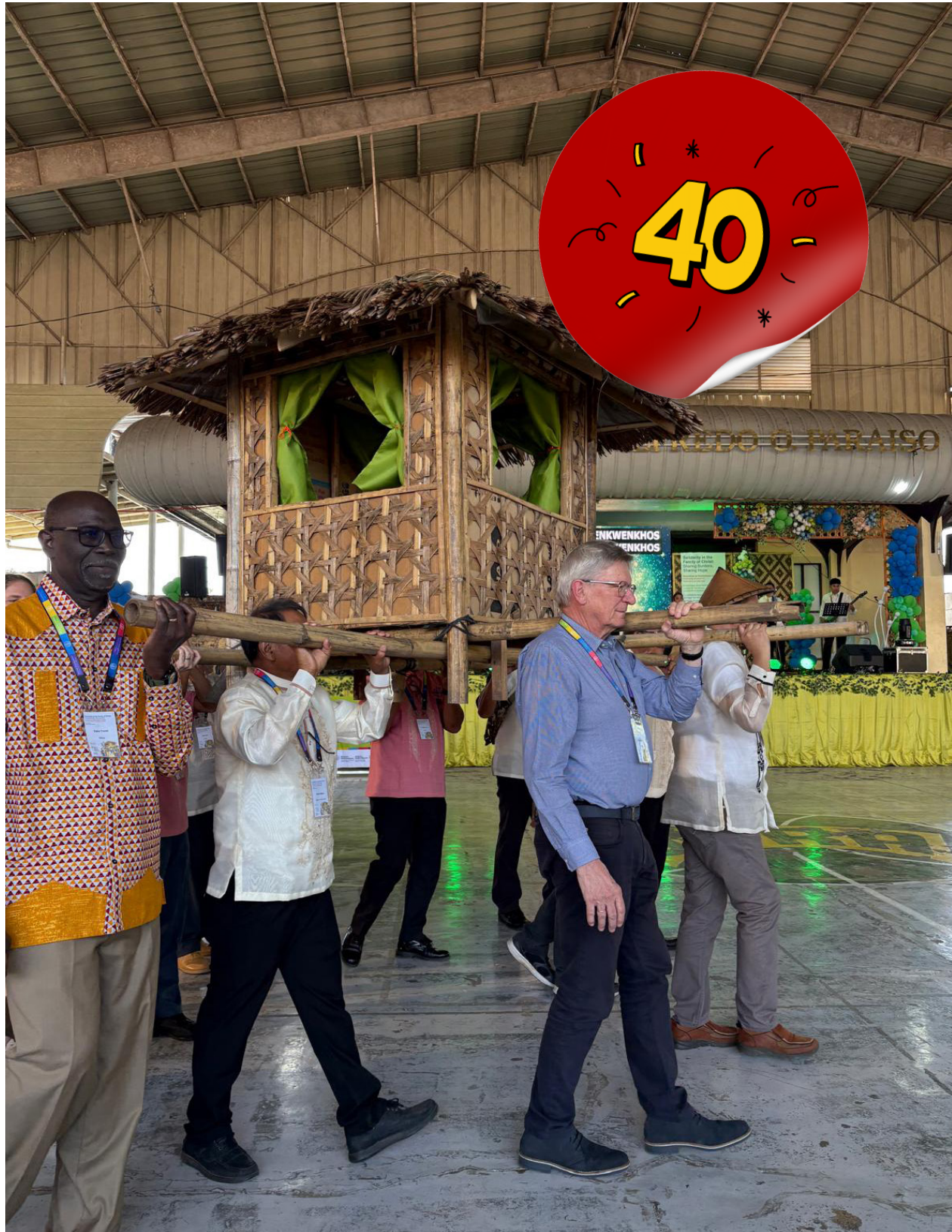


Foto de tapa:

Líderes del Congreso Mundial Menonita y de la Iglesia Menonita Integrada portan una choza de nipa en el evento de celebración de Renovación 2026, en Filipinas. La procesión se inspira en el concepto de *bayanihan*, el espíritu de unidad comunitaria, cooperación y apoyo mutuo.

Foto: Janet Plenert

Courier Correo Courier



Volumen 41, Número 3

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable
Kristina Toews Responsable de Comunicaciones
Karla Braun Editora ejecutiva
Irma Sulistyorini Diseñadora

Traductores
Diana Cruz inglés → español
Karen Flores Vindel inglés → español
Corentin Haldemann inglés → francés

Revisores y correctores
Marisa Miller español
Valentin dos Santos francés

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Subscribir: mwc-cmm.org/es/suscripcion-a-publicaciones-impresas. Envíe correspondencia a: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

✉ info@mwc-cmm.org
🌐 mwc-cmm.org
📱 [@MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)
📺 [@MennoniteWorldConference](https://www.youtube.com/MennoniteWorldConference)
📺 [@mwcmm](https://www.youtube.com/MennoniteWorldConference)

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.



Bajo la licencia Creative Commons, se podrá distribuir el material por cualquier medio o formato con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría del material original. En caso de que remezcle, adapte o desarrolle el material, ponerse en contacto con el autor o autora. Se debe licenciar el material modificado en términos idénticos.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se publica cuatro veces al año: los números 2 y 4 en formato impreso y digital; los números 1 y 3 solo en formato digital.

Congreso Mundial Menonita
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.
T: (519) 571-0060

De la Redacción



Piensen en todo esto

“Por último, hermanos y hermanas, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza”.

—Filipenses 4:8

En esta era de la desinformación, los psicólogos nos advierten que cuanto más escuchamos una afirmación, incluso una descabellada o exagerada, más empezamos a considerarla verosímil.

El apóstol Pablo, en su carta a los Filipenses, nos da un antídoto contra esta tendencia. Centremos nuestra atención en lo que es bueno: verdadero, honorable, justo, puro, agradable, encomiable, excelente, loable.

Este número procura lograrlo a través de la narración de historias.

Es una muestra del evento de Renovación que se llevó a cabo en Filipinas, en marzo de 2026. El programa se centró en el concepto filipino de solidaridad llamado *bayanihan*, que significa sobrellevar las cargas unos a otros (véase páginas 3-5).

En medio de los problemas del mundo —e incluso de los conflictos dentro de la iglesia— es fácil pensar que los medios no violentos no pueden resolver conflictos violentos muy complejos; que bajo presión todos recaemos en nuestros instintos más bajos; que las diferencias entre las personas deben causar miedo y hostilidad.

¡Pero tenemos mejores historias que contar! Sabemos que la comunidad puede unirse para reconstruir la casa de su prójimo.

Hemos visto a desconocidos venir de todas partes para donar los suministros necesarios después de un incendio (véase página 7).

Hemos sido testigos de cómo el amor de Dios rompe los ciclos de adicción y trauma, impulsando a las personas en el camino a la integridad y prosperidad (página 8).

Hemos sobrellevado cargas de dolor y ruptura, pero aun así hemos encontrado —a menudo a través de la misma comunidad que nos infligió las heridas— que la gracia de Dios es suficiente para sanar nuestros corazones y darnos esperanza para perseverar y seguir amando (página 9).

Hemos brindado ayuda concreta a quienes la necesitan fuera de nuestra iglesia y, al hacerlo, hemos reducido la distancia entre vecinos y compartido la luz del evangelio sin palabras (página 10).

Hemos visto que nuestro esfuerzo persistente para compartir lo que tenemos produce efectos que multiplican la inversión original (página 11).

Nos estamos capacitando para invertir en las personas y en su transformación (página 12).

Repitamos, entonces, las historias de la bondad de Dios. Hagamos creíbles las afirmaciones extraordinarias repitiendo que el bien puede vencer al mal, que la paz es más fuerte que la violencia, que la unidad es posible en medio de diferencias significativas y que el amor transforma incluso el odio en belleza del alma.

Y al vivir en los diferentes rincones del mundo, “concedémos el valor de ser tus manos y pies” (página 5), que no solo *contemos* las historias que son verdaderas, sino que las podamos *crear* con nuestras vidas.

Karla Braun, redactora jefa de *Correo* y escritora para el Congreso Mundial Menonita, reside en Winnipeg, Canadá.

PD: ¿Cuáles son sus historias sobre la bondad de Dios? ¡Compártanlas con nosotros!

A *Correo* le interesa sus contribuciones. Envíen su obra artística/arte gráfico

📷 photos@mwc-cmm.org para su posible uso en *Correo*. Asegúrense de que las imágenes tengan resolución completa. Incluyan el nombre del artista, la iglesia local y una breve descripción de la obra artística.

Sobrellevar las cargas mediante el testimonio y la oración



Encuentro mundial menonita en Filipinas destaca la solidaridad, la fe y el testimonio común

Casi trescientos participantes de más de una decena de países se reunieron el 14 de marzo de 2026, en la histórica plaza de Lumban, para el 9° evento anual de Renovación del Congreso Mundial Menonita (CMM). Centrado en el tema, “Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza”, la reunión subrayó el llamado a “ayudarse entre sí a soportar las cargas” (Gálatas 6:2–10).

El evento de Renovación reunió a miembros de la Iglesia Menonita Integrada de Filipinas (IMC, por sus siglas en inglés), el Comité Ejecutivo del CMM y miembros del Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs).

“*Bayanihan*” no fue solo una metáfora de Renovación 2026: se puso en práctica. Las personas en el liderazgo de la iglesia IMC, entre ellas el pastor Joel De León, el presidente de IMC, Zaldy Magansay y el pastor Richard Rancap, portaron una choza de nipa al lugar del evento.

“Esto encarna el espíritu de unidad comunitaria, cooperación y apoyo mutuo”, afirma el obispo Eladio Mondez, de IMC. “Más allá de su significado literal, el *Bayanihan* simboliza el fuerte sentido de comunidad del pueblo filipino, en que las personas ayudan a los demás de buen grado sin esperar nada a cambio, especialmente en momentos de necesidad, catástrofes o actividades comunitarias. Ello refleja la importancia profundamente arraigada del esfuerzo y apoyo colectivos en la sociedad filipina.”

Kristina Toews



RG Photography

Jóvenes de la Iglesia Menonita Integrada de Filipinas (IMC, por sus siglas en inglés) participaron como voluntarios en el evento de Renovación 2026, donde cantaron y bailaron.

Por medio de la adoración, testimonios, expresiones culturales y la oración, los participantes dieron testimonio de unidad, resiliencia y cuidado mutuo en diferentes culturas y continentes.

Bayanihan

Uno de los momentos más destacados de la ceremonia de apertura fue una procesión simbólica con una choza tradicional de nipa (*bahay kubo*), que representaba el valor filipino de *bayanihan*. Esta práctica cultural, en la que los vecinos trabajan juntos para trasladar una vivienda en caso de necesidad, sirvió como una metáfora viva del tema del encuentro.

Arraigado en la unidad, la compasión (*malasakit*) y la cooperación, el concepto de *Bayanihan* refleja una característica distintiva de la interpretación anabautista del evangelio.

“Dios nos llama a responder con solidaridad y acciones desinteresadas a las necesidades de los demás en nuestra iglesia mundial”, afirmó César García, secretario general del CMM. “Al hacerlo, experimentamos el *Bayanihan* en nuestra familia de fe y lo damos a conocer en un mundo que anhela un amor fiel y una solidaridad duradera.”

El programa también celebró la herencia cultural de Filipinas a través de la música y la danza.

Varios distritos eclesiales hicieron presentaciones tradicionales de danza y música, integrando la fe con la identidad local. Entre las danzas presentadas se encontraba *Pandanggo sa Ilaw*, una danza folclórica que simboliza la luz en la oscuridad, inspirada en Mateo 5:14-16. Otras presentaciones incluyeron la *Cariñosa*, que refleja temas de amor y pertenencia, y danzas de la cosecha que celebran la provisión de Dios a través de la agricultura.

Solidaridad en el compromiso común

Los testimonios y la oración constituyeron un componente central del programa.

“Al escuchar [las historias de los pastores de IMC], percibí la fe, perseverancia y una profunda confianza en Dios”, expresó Blessing Joy Turqueza, representante de Asia en el Comité de YABs. “Aun en las dificultades, continúan sirviendo. Aun en la incertidumbre, siguen confiando en que Dios proveerá. Y pese a todo, veo esperanza en la comunidad de creyentes.”

Blessing Turqueza enfatizó que la solidaridad en la iglesia no se basa en la perfección, sino en el compromiso común. “La iglesia sobrelleva heridas e interrogantes”, manifestó, “pero también lleva consigo algo más grande: la fe, la esperanza y el amor de Cristo. Cuando nos mantenemos unidos como familia de Cristo, apoyándonos y animándonos mutuamente, comenzamos a ver la fidelidad de Dios.”

Sindah Ngulube, obispo de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabue, habló de solidaridad tras el devastador incendio en un internado de varones. Increíblemente, todos los niños salieron ilesos. Tras el suceso, la comunidad eclesial local se movilizó rápidamente a fin de brindar asistencia y comenzar las tareas de reconstrucción.

Doug Klassen, pastor ejecutivo de la Iglesia Menonita de Canadá, pidió solidaridad para discernir el compromiso anabautista con la paz en medio de los debates sobre la preparación militar y el posible reclutamiento obligatorio en Canadá.

“Hace setenta años, muchos menonitas se declararon objetores de conciencia”, comentó Doug Klassen. “Hoy, debemos preguntarnos qué haríamos nosotros. Es necesario que aprendamos del testimonio de los menonitas de Colombia y Myanmar, quienes siguen encarnando la paz en contextos difíciles. La iglesia mundial tiene mucho para enseñarnos.”

La naturaleza interconectada de la familia de iglesias del CMM

Eladio Mondez, presidente de IMC, y Belén Raga, alcaldesa de Lumban, dieron la bienvenida formal a los participantes, y expresaron su gratitud por la oportunidad de ser anfitriones de un encuentro internacional. La presencia de líderes de iglesias de todo el mundo junto a las congregaciones locales puso de relieve la naturaleza interconectada de la familia de iglesias del CMM.

El encuentro de Renovación forma parte de una serie de eventos que se llevan a cabo durante varios años en diferentes regiones del mundo, cada uno concebido para celebrar la historia común y las diversas expresiones de la fe anabautista. Los miembros del Comité Ejecutivo del CMM se suman a los participantes locales en un culto masivo en el que anfitriones e invitados comparten sus dones. Además del culto y las enseñanzas, estos encuentros brindan un espacio para compartir historias, fortalecer relaciones y orar por la iglesia mundial.

La ofrenda recogida durante el culto se destinó a la contribución del Aporte Proporcional Justo de la IMC al CMM.

El encuentro concluyó con comidas compartidas, fraternización y un sentimiento renovado de solidaridad.

“En la adoración, el canto, la oración y el intercambio cultural, se nos recuerda que la iglesia mundial está llamada a ayudar a que sobrellevemos mutuamente las cargas”, expresó John D. Roth, coordinador de Renovación. “Me ha inspirado especialmente la energía y el compromiso de los jóvenes de la IMC al dar testimonio del amor de Dios en un mundo fracturado. Su fe es una poderosa señal de esperanza para el futuro de la iglesia.”



Liesa Unger

La Cariñosa es una danza del distrito del sur de Luzón, que incorpora abanicos en sus movimientos. Proviene del conjunto de danzas folclóricas de María Clara.



RG Photography

Kulising es el nombre de un instrumento de bambú que utiliza el pueblo ilongot (también conocido como bugkalot) en la danza tagem.



RG Photography

Esta danza de unidad proclama que, “nadie se perderá”.

Breve historia de los menonitas en Filipinas

La presencia menonita en Filipinas comenzó poco después de la Segunda Guerra Mundial, principalmente a través del Comité Central Menonita (MCC, por sus siglas en inglés).

El MCC llegó al país alrededor de 1947 para brindar ayuda humanitaria, asistencia médica y apoyo a la reconstrucción de posguerra. Esta labor permitió que los menonitas conocieran las comunidades filipinas, especialmente en las zonas rurales y en aquellas afectadas económicamente.

En 1965 se fundó *Missions Now, Inc.* (MNI, por sus siglas en inglés), que comenzó como una organización misionera filipina independiente, centrada en la labor evangelística local, especialmente entre las comunidades rurales y tribales del norte de Luzón.

Con el paso del tiempo, MNI estableció relaciones de coparticipación con organizaciones misioneras menonitas de América del Norte. Estas colaboraciones incluyeron el apoyo de entidades como Misiones Menonitas del Este, anteriormente Junta Menonita del Este de Misiones y Obras de Caridad), que trabajó con MNI en la capacitación de personas en el liderazgo y la fundación de iglesias.

En 1987, MNI atravesó conflictos internos y cambios de rumbo. Para 1991, los integrantes del movimiento que mantenían un firme compromiso con las enseñanzas menonitas se reorganizaron para establecer la Iglesia Menonita Integrada (IMC, por sus siglas en inglés).

IMC pasó a formar parte de la familia menonita mundial más amplia al incorporarse al Congreso Mundial Menonita en 1992.



RG Photography

La danza del arroz, originaria del distrito de Luzón central, es una celebración del arduo trabajo que da lugar a una cosecha abundante.



RG Photography

Todas las personas de Renovación la danza de la invitadas al evento participaron en unidad.



RG Photography

Pandanggo sa Ilaw es un baile folclórico de Mindoro basado en el fandango.

Participar juntos en el culto

La danza expresa cultura y unidad en evento de Renovación

“La danza utiliza movimientos familiares para acercarnos a Dios, hacer participe a la comunidad y expresar gratitud, al tiempo que refleja nuestras prácticas culturales especialmente en momentos de celebración”, afirma Marcial Arenos, del Binuangan Mennonite Christian Church, Distrito Norte de la Iglesia Menonita Integrada (IMC por su sigla en inglés), en Filipinas. “Es una expresión corporal de adoración que implica la participación colectiva.”

En la programación del evento de Renovación 2026 en Filipinas, se alternaron danzas culturales de varios distritos de la IMC con distintos trasfondos culturales. Las presentaciones de grupos de danza locales de los distritos también son un elemento característico de los encuentros regionales y culturales de la IMC.

Las danzas se destacan por trajes tradicionales (confeccionados por miembros de la iglesia), gestos simbólicos y movimientos repetitivos que narran una historia. Estas características reflejan las tradiciones y los valores de las comunidades, señala Blessing Joy Turqueza, representante de YABs para Asia y una de las responsables de la Asociación Juvenil Menonita de Filipinas de la IMC.

“El uso de la danza enriquece la adoración, la oración y la lectura de las Escrituras; podemos expresarnos en nuestro idioma, nuestras tradiciones y nuestra cultura”, expresa Marcial Arenos. Además, es una forma de acercamiento a la comunidad, donde la preservación de la cultura y el dialecto a través de la danza crea vínculos con las comunidades indígenas.

“Para nosotros en Filipinas, estas danzas tradicionales simbolizan la unidad y la celebración. La Biblia también dice que toda lengua confesará a Jesús y toda tribu celebrará la gloria de Dios (Filipenses 2:10-11). Por este motivo, celebramos a Dios con nuestra danza”, afirma Shammah Micah B. Abadier, de la Iglesia Menonita de Red Cross Village, Distrito Central.

Pandanggo sa Ilaw

Una de las danzas del programa fue *Pandanggo sa Ilaw*. Esta danza folclórica de la isla de Lubang, en Mindoro, deriva del fandango español de la época colonial. Representa el cortejo mediante el equilibrio

de lámparas encendidas que simbolizan las luciérnagas.

“La belleza de la danza depende de cuán clara y constante se mantenga la llama que porta el bailarín”, explica Felipe Magbuhos Jr., de la Iglesia Menonita Bíblico de Lacao en Lumban. Originalmente se realizaba con velas, pero ahora usan una luz que funciona con pilas.

“Como está escrito: ‘Ustedes son la luz de este mundo... procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo’”. (Mateo 5:14-16).

“Esta danza nos recuerda que, en medio de situaciones oscuras, nuestra vida —la ‘luz’ que llevamos en nuestras manos— debe servir de inspiración y testimonio de la bondad de Dios”, afirma.

Al finalizar la programación del evento de Renovación, todos los participantes e invitados internacionales fueron invitados a realizar juntos la danza de la unidad, que forma parte habitualmente de la convención anual de la IMC.

“Al saludar y extender las manos de esta manera, alabamos a nuestro Dios”, expresa Shammah Micah B. Abadier.

“Recordemos que, aunque seamos de diferentes países, provincias y pueblos, hablemos diferentes idiomas o dialectos y tengamos culturas y condiciones sociales diversas, gracias a nuestra fe en Cristo, somos uno en el vínculo de su amor, unidos en Cristo, compartiendo las cargas y la esperanza.”

Obispo Eladio Mondez

Oración de cierre

Dios misericordioso, Príncipe de Paz,

Te agradecemos por la fuente de vida compartida de esta familia mundial. Al concluir este tiempo de Renovación, nuestros corazones están llenos. Te agradecemos por las voces diversas, los diferentes idiomas y el único Espíritu que nos ha reunido bajo la protección de tu gracia.

Señor, te pedimos que el fuego de la renovación que sentimos hoy aquí no se desvanezca. Al igual que las lámparas en la oscuridad, deja que la verdad de tu Palabra permanezca firme y ecuaníme dentro de nosotros. Que tu Espíritu siga siendo nuestra guía y nuestra fuente de fortaleza.

Al regresar a los distintos rincones del mundo, danos el valor para ser tus manos y tus pies. Donde haya conflicto, haznos artífices de la paz. Donde haya injusticia, haznos personas que procuran tu justicia. Y donde haya desesperación, permítenos llevar la luz de tu esperanza.

Que podamos andar en el camino de Jesús: arraigados en la comunidad, comprometidos con el servicio y rebosantes de Tu amor. Partimos ahora, no solo como individuos, sino como cuerpo mundial de creyentes, renovados y listos para servir.

En el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y nuestra Paz,

Amén.

—Felipe Magbuhos Jr., director de educación de IMC, pastor

Zimbabwe

Tender las manos bondadosas de Dios



BIC Zimbabwe

Más de quinientos hombres de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabwe se reunieron en las Cataratas de Victoria, en mayo de 2026, para la conferencia nacional de hombres.

Con espíritu de solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas y compartiendo la esperanza, quisiera compartir brevemente sobre una experiencia difícil durante mi último periodo como obispo, y cómo Dios intervino y levantó a las personas para compartir dicha carga y dar esperanza nuevamente.

En junio de 2024, la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabwe sufrió una tragedia. Alrededor de las cuatro de la madrugada, se produjo un misterioso incendio en el dormitorio de chicos Peter Mlotshwa de la escuela secundaria Matopo, una de las escuelas administradas por nuestra iglesia.

Cincuenta y un alumnos de primer año (de entre doce y trece años de edad) y el responsable del internado lograron escapar del incendio en la nueva residencia. Todas sus pertenencias se quemaron, incluyendo comida, mantas y uniformes.

Compartiendo las cargas

Como dice en Gálatas 6:2: “Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo”.

La ley de Cristo es amarnos los unos a los otros. Amar al prójimo como a uno mismo.

Muchas personas acudieron a ayudar (entre ellas la primera dama de Zimbabwe), antiguos alumnos de Matopo, escuelas hermanas de la Iglesia de los Hermanos en Cristo (tanto de primaria como de secundaria), miembros de la comunidad de Matopo y de las Iglesias de los Hermanos en Cristo, y Sethule Trust.

Sembrando esperanza

A pesar de la difícil situación que nos aquejaba, la bondadosa mano de Dios estuvo con nosotros; permitió que los hermanos, las hermanas y otros colaboradores nos ayudaran a sobrellevar la reconstrucción del dormitorio de los chicos, cuyo costo ascendió a USD 73.000, costo que no podíamos asumir por nuestra cuenta.

Me sentí aliviado de que, tras el incendio, no hubiera víctimas y todos los chicos salieran ilesos, incluido el responsable del internado. ¡Gloria a Dios!

Por lo tanto, continuemos compartiendo nuestras cargas y nuestra esperanza unos con otros como cuerpo de Cristo en la iglesia mundial.

Nos sentimos motivados a compartir el amor y la esperanza de Cristo en nuestras comunidades y a nunca darnos por vencidos. Como dice Gálatas 6:9: “Así

que no debemos cansarnos de hacer el bien, porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos”.



Sindah Ngulube, obispo emérito de la Iglesia de los Hermanos en Cristo, Conferencia de Zimbabwe, es uno de los representantes de África en el Comité Ejecutivo del CMM. Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza.

Como dice en Gálatas 6:2: “Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo”.

India

Oración, predicación y perseverancia

“Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe.”

—Gálatas 6:10

Los hijos y las hijas de Dios están llamados a tender la mano (o a poner sus talentos al servicio) de las personas oprimidas, marginadas y aisladas, para que otras personas puedan experimentar el amor de Cristo y recuperar una vida digna e inclusiva.

Así como la parábola de los talentos nos motiva y nos guía para que utilicemos los talentos que nos ha concedido el Todopoderoso, nuestro Creador, se nos advierte que no dejemos nuestros talentos desatendidos ni los desperdiciemos.

Cuando elogiamos a los dos primeros siervos por haber sabido sacar partido a los talentos que les había dado su amo,



Sunil Kadmasat

Nimita Mallick y Angel Majhi, de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Nuagaon, Odisha, India, comparten las obras de arte que crearon para el Domingo de la Paz 2025.

¿pensaríamos que podrían ayudar o inspirar al tercero a utilizar su talento en lugar de enterrarlo y evitar así que lo arrojaran a las tinieblas?

Aquí surge la cuestión de compartir la carga.

Estamos en este mundo para ayudarnos unos a otros a crecer en el amor de Cristo y, de este modo, compartir la esperanza.

Los hijos y las hijas de Dios están llamados a tender la mano (o a poner sus talentos al servicio) de las personas oprimidas, marginadas y aisladas, para que otras personas puedan experimentar el amor de Cristo y recuperar una vida digna e inclusiva.

Sanación por el gran poder de la oración

Esta es la historia de una niña de mi iglesia cuyo padre se ganaba la vida practicando brujería.

Sucedió que una de sus hijas fue sanada gracias al gran poder de la oración a nuestro Dios viviente por un grupo de personas que se mantenía en contacto constante con la familia y le predicaba el evangelio.

Gracias a esas oraciones, el padre de la familia finalmente abandonó la brujería y toda la familia aceptó a Jesús como su Salvador personal.

La hija menor de la familia ha obtenido una maestría en teología y ahora imparte clases en una escuela de discipulado, dirigida por una de las congregaciones de mi iglesia.

Este es un ejemplo de cómo compartir las cargas y compartir la esperanza.

Predicar el evangelio a los marginados

Mi siguiente historia es la de un señor de 87 años, también miembro de mi iglesia.

Se ha pasado toda su vida predicando el evangelio a personas que han quedado al margen, acercando a muchas de ellas a Cristo. No fue una tarea fácil, ya que a menudo tuvo que enfrentarse al rechazo, a la hostilidad y a diversas dificultades. Afrontó muchos desafíos en su vida, pero se centró en el mandato de Jesús de compartir el evangelio.

Lo conocí hace poco, cuando fui a la casa de un miembro de la iglesia a orar. La actitud alegre de este hombre, pese a su

avanzada edad, es un reflejo de cómo se transmite la esperanza.

Perseverar en la oración

Mi tercera historia es un testimonio de la fidelidad de Dios y del poder transformador del evangelio.

Con el compromiso de difundir el evangelio, un joven de la Convención de la India Oriental de mi iglesia se acercó a la gente de una zona tribal que ni siquiera había oído hablar de Jesús. Le cerraron las puertas y se negaron a hablar con él. No parecía haber ninguna esperanza de que lo aceptaran, solo prevalecían el rechazo, la oposición e incluso amenazas.

Pero, junto con un grupo de creyentes, el joven ayunó, lloró y siguió orando con fervor.

Dios, en el momento que Él consideró oportuno, hizo surgir dentro de la comunidad tribal a una persona de paz que aceptó a Jesús y abrió su casa a otros creyentes. Poco a poco, la hostilidad fue disminuyendo.

En la actualidad, unos 480 creyentes sirven al Señor con alegría, reuniéndose para celebrar el culto en cuatro iglesias establecidas y en treinta activas comunidades de fe que se reúnen en casas.

La oposición no desapareció de inmediato, pero poco a poco se fue produciendo una transformación. Se superaron las adicciones. Las familias experimentaron la reconciliación y la paz. El miedo dio paso a la fe.

Hoy en día, los miembros de la iglesia están motivados y capacitados para utilizar las habilidades que poseen con el fin de ganarse la vida.

Así pues, los hijos y las hijas de Dios comparten la carga y llevan adelante la esperanza que nos une a Cristo.



Sipra Biswas, miembro de Bharatiya Jukta Christa Prachar Mandal (Iglesia Misionera Unida de la India, BJCPM, por sus siglas en hindi), una iglesia miembro del CMM en la India. Es una de los representantes de Asia en el Comité Ejecutivo del CMM. Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza.

Filipinas

Alegrías y cargas entrelazadas

Soy de Filipinas y estoy agradecida de que nuestra familia de IMC pueda ser testigo de la fidelidad de Dios entre personas de muchas tribus, culturas y naciones.

Todavía recuerdo la primera vez que vi a la iglesia mundial reunida en Alemania. Me quedé asombrada. Por un instante, sentí como si estuviera vislumbrando un pequeño anticipo del cielo: gente de diferentes lugares e idiomas, pero todos alabando al mismo Dios en sus propios idiomas, a su propia manera.

Esto me recordó que, incluso con nuestras diferencias, somos una sola familia en Cristo.

Pero, como todos sabemos, la vida cristiana no siempre es fácil. Junto con la alegría, también hay cargas.

Compre uno, lleve otro gratis

Crecí en la iglesia como hija de pastores. Mis padres son ambos pastores, así que crecí viendo no solo la alegría del ministerio, sino también las cargas que conlleva. Es como un “compre uno y lleve otro gratis”.

En los últimos años, nuestra comunidad eclesial atravesó momentos dolorosos. Se fueron algunos laicos y algunas iglesias. Y como jóvenes de la iglesia, muchos no comprendíamos del todo lo que estaba sucediendo o había sucedido. Era algo que sobrellevaban los ancianos. Como jóvenes, simplemente sentimos la pérdida.

De repente, ya no estaban personas con las que solíamos adorar. *Ates y Kuyas* (hermanos y hermanas) que habían sido parte de nuestras vidas. Las relaciones cambiaron. Y teníamos preguntas que no sabíamos cómo formular.

Sentí una gran angustia. Porque cuando la gente se va, uno siente que algo se ha roto en la familia.

Pero aun en esos momentos difíciles, también hubo algo esperanzador. He visto a miembros perseverar en la fe pese a sus propias cargas.

Fe en medio de la adversidad

Hoy quisiera compartir lo que escuché de nuestros líderes. Quería comprender mejor las cargas que llevaban nuestros pastores,

así que les pedí a algunos de ellos que compartieran sus sentimientos conmigo.

Un pastor expresó que una de sus mayores preocupaciones era el bienestar de los pastores de nuestro distrito: mejorar su situación económica, reparar las instalaciones de los edificios de las iglesias y brindarles más oportunidades a los pastores y laicos para capacitarse en el ministerio. Aun con estas cargas, continúa sirviendo fielmente, confiando en que Dios fortalecerá a la iglesia y a sus líderes.

Otro pastor habló sobre las numerosas responsabilidades que conlleva el ministerio. Muchos pastores sirven con recursos limitados, y a la vez cuidan de sus familias y crían a sus hijos. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, continúan sirviendo fielmente, confiando en que Dios atenderá sus necesidades.

Una pastora compartió un testimonio muy personal. A sus 69 años, requería una cirugía de corazón muy costosa. Al principio, dudó por el costo. Pero su familia le recordó que servimos a un Dios que escucha la oración. Las iglesias oraron, la gente oró y, gracias a la providencia de Dios, la cirugía fue posible.

Durante ese tiempo de enfermedad, ella experimentó la fidelidad de Dios. Y aún ahora, a sus setenta y tantos años, continúa sirviendo al Señor con la vida que Él ha sostenido.

Otro pastor se refirió a la carga que siente por la unidad en la iglesia. Esa unidad no se logra de la noche a la mañana; requiere paciencia, humildad y amor. Aun cuando es difícil, siguen trabajando por la paz y la comprensión dentro de la iglesia.

Dos jóvenes pastores también compartieron el desafío de liderar congregaciones en las que muchos miembros son mayores que ellos. Puede resultar intimidante a veces, pero siguen adelante con fe, aprendiendo a liderar con humildad mientras sirven fielmente a las personas que Dios les ha confiado.

La escucha se vuelve esperanza

Escuchar sus historias me ayudó a comprender más profundamente las cargas del ministerio. Y lo que compartieron fue solo un pequeño vistazo de todo lo que

han vivido. Sin embargo, también escuché cómo la comunidad de creyentes los ayudó a sobrellevar esas cargas, fortaleciéndolos en el camino.

Mientras escuchaba, también percibí algo más: fe, perseverancia y una profunda confianza en Dios. Aun en medio de las dificultades, siguen sirviendo. Aun en la incertidumbre, siguen confiando en que Dios proveerá. Aun en momentos difíciles, siguen amando y guiando a la iglesia.

A través de ello, también he visto esperanza en la comunidad de creyentes. He visto iglesias que continúan adorando juntas. He visto personas orando unas por otras. He visto pastores y miembros que eligen seguir sirviendo juntos.

En Filipinas, tenemos un hermoso valor llamado *bayanihan*: el espíritu de ayudarnos unos a otros a sobrellevar las cargas por el bien de la comunidad. Hay un dicho: “*Magaan ang mabigat kapag nagtutulungan*” (Lo pesado se vuelve ligero cuando todos lo llevamos juntos). Creo que esto es también lo que la iglesia está llamada a ser. Gálatas 6:2 nos recuerda: “Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y así cumplirán la ley de Cristo”.

A veces el ministerio es difícil. A veces la unidad requiere tiempo. A veces las cargas se sienten pesadas.

Pero cuando nos mantenemos unidos como familia de Cristo, orando, apoyándonos y animándonos unos a otros, comenzamos a ver la fidelidad de Dios.

Mi esperanza para nuestras iglesias, y para la iglesia mundial, es que sigamos viviendo con este espíritu de solidaridad. Porque la verdad es que la iglesia nunca ha sido perfecta. Sobrellevamos heridas. Sobrellevamos preguntas. Sobrellevamos cargas.

Pero también llevamos con nosotros algo más grande: fe, esperanza y el amor de Cristo. Y un día, todos estaremos juntos ante Dios: personas de todas las tribus, lenguas y naciones, adorándolo. Tal como sucede en los eventos del CMM.



Blessing Joy Turqueza, miembro de Integrated Mennonite Churches, Inc., de Filipinas, es la representante de Asia en el Comité de YABs (2025-2028). Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, “Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza”.

Suiza

Tender la mano al prójimo



RG Photography

Raphaël Burkhalter ora junto a miembros de la Iglesia Menonita Integrada en el evento de Renovación 2026, en Filipinas.

Mi iglesia local en Suiza es fruto de una iniciativa de fundación de iglesias menonitas. Cuando los automóviles y los tractores aún eran una rareza, menonitas se reunían en las colinas rurales de toda la región, en granjas y lugares de reunión que ofrecían educación, alojamiento y una sencilla capilla para el culto comunitario.

Al cabo de unos años, estas comunidades abandonaron las remotas cimas de las montañas donde habían encontrado refugio alguna vez y se integraron cada vez más a la vida de las aldeas en los valles. Su idioma también cambió: los menonitas eran conocidos por sus escuelas e iglesias alemanas, pero ahora todo tenía que ser en francés.

Este paso de una mentalidad rural a un estilo de vida más suburbano fue una decisión deliberada de dos congregaciones menonitas que reconocieron la necesidad de un cambio de paradigma. Bajaron de las montañas, habitadas en su mayoría por

menonitas, para conocer nuevos vecinos, encontrarse con otras denominaciones cristianas y descubrir nuevas perspectivas. Compartir las cargas del prójimo cobró un nuevo significado cuando dicha persona ya no era un pariente cercano, sino tal vez alguien completamente desconocido.

La comunidad creció, las perspectivas se ampliaron, pero la identidad anabautista se mantuvo. Para ilustrarlo, permítanme compartir una historia que nos anima hoy a sobrellevar mutuamente las cargas.

La comunidad responde

Una madre joven de nuestro pueblo recibió recientemente la devastadora noticia de que padecía una grave enfermedad cardíaca. Su enfermedad hizo que sus niveles de energía bajaran tanto que le costaba mucho ocuparse de su hogar; incluso cocinar se le hacía difícil. Decidió compartir esta carga con una mujer de nuestra iglesia, y la comunidad respondió.

En nuestra iglesia, un grupo de mujeres y hombres brinda un servicio de entrega

de comida para cualquiera que lo necesite. No importa si pertenecen o no a nuestra congregación, todas las personas pueden recibir comidas. Viudas de edad avanzada, hombres que nunca aprendieron a cocinar para sí mismos, familias con un bebé recién nacido y personas que están pasando por el dolor de una pérdida, todos acuden a esta red de apoyo en busca de ayuda.

Este servicio de entrega de comida está organizado por un pequeño grupo de trabajo solidario que ayuda a aliviar las pesadas cargas que soportan las personas. La joven madre con la enfermedad cardíaca se sintió profundamente conmovida; nunca se había imaginado que mujeres de su propio pueblo, que ni siquiera conocía, cocinarían para ella todos los días, proporcionándole una comida –e incluso un postre– para ella y su familia.

Mi iglesia sigue ofreciendo este servicio de comida a cualquier persona de la comunidad que lo necesite. Apoya a las familias en momentos de alegría tal como un nacimiento, y en momentos difíciles cuando les faltan fuerza o recursos económicos para preparar sus comidas. Las mujeres y algunos hombres preparan comida para quienes la necesitan y buscan aliviar, al menos en parte, la carga que pesa sobre los hombros de su prójimo.

Esta práctica tiene raíces profundas en nuestra tradición. En las comunidades menonitas rurales, las familias numerosas solían cocinar y comer juntas, compartiendo la vida de manera práctica. Ayudarnos unos a otros en momentos de dolor y tribulación, así como de alegría y felicidad, ha sido desde hace mucho tiempo un hilo conductor en la iglesia, y hoy sigue siendo un testimonio vivo de nuestra identidad anabautista que tiende la mano al prójimo.



Raphaël Burkhalter, miembro de la 'Konferenz der Mennoniten der Schweiz/Conférence mennonite Suisse' (Conferencia Menonita de Suiza), es representante de Europa en el Comité YABs (2025–2028). Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza.

Bolivia

Cumplir la ley de Cristo

En los últimos años hemos oído hablar de guerras y conflictos en muchas regiones; los conflictos armados se han intensificado, provocando miles de desplazamientos, millones de personas en situación de pobreza y una sensación de desesperanza y angustia.

Parece que estuviéramos experimentando el tipo de señales que Jesús describió en Mateo 24 como señales del “fin de los tiempos” (v. 3).

Las palabras de Jesús resuenan en nuestras mentes y almas: “Y a causa del aumento de la maldad, el amor de muchos se enfriará” (v. 12).

Es en circunstancias como estas que, como creyentes, estamos llamados a demostrar nuestra fe encarnando la solidaridad como una forma de vida, y no solo como un concepto. Cuando la maldad aumenta, el amor de Dios debería brillar con más fuerza en nosotros y a través de nosotros.

Sobrellevar los unos las cargas de los otros

En la carta a los Gálatas, el apóstol Pablo afirma que, si queremos cumplir “la ley de Cristo”, debemos ayudarnos mutuamente a sobrellevar nuestras cargas. Es decir, Pablo nos pide simplemente que estemos atentos a las necesidades a nuestro alrededor.

Cuando pienso en la iglesia llevando a cabo esta tarea, me veo a mí mismo creciendo en la extrema pobreza en el sur de la República Dominicana.

No había conflicto armado, pero la pobreza era tan extrema que, a menudo, nuestra única comida del día consistía en plátanos verdes hervidos y nada más. Otros días, solo teníamos un vaso de agua con azúcar.

El pastor de nuestra congregación local comprendió este llamado a compartir las cargas. No solo compartió con nosotros lo que tenía, sino que también tocó las puertas de una organización de ayuda internacional para establecer un programa de apadrinamiento para nuestra comunidad. Esto nos proporcionó alimentos, ropa y educación a muchos de nosotros.

Cuando esto sucedió, nuestra carga se aligeró y nuestros días comenzaron a tener algo más que plátanos verdes hervidos o un vaso de agua con azúcar.

Compartir las esperanzas “¡Mañana será un día mejor!”

Era un dicho favorito que expresaba mi madre cuando me acercaba a ella, sollozando y quejándome, incluso diciéndole que ese día iba a faltar a la escuela porque tenía hambre. Ella me explicaba repetidamente que Dios ya tenía planeado un día mucho mejor para nosotros. Luego decía, por favor ve a la escuela, porque la educación es tu oportunidad para triunfar.

Más tarde aprendí que el día mejor que Dios tenía planeado para alguien a menudo tiene que ver con que otra persona escuche el llamado mencionado en Gálatas 6:10:

“Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.”

Fue una pareja anabautista de Estados Unidos la que decidió aprovechar la oportunidad de apadrinar a un niño en el sur de la República Dominicana. Utilizaron los recursos que Dios les había dado para compartir la carga con ese pequeño niño. Le brindaron lo necesario para que tuviera más comida, ropa y educación.

Se convirtieron en la fuente inspiradora de esperanza que regó un futuro mejor para aquel niño, Francisco Pérez de León, y para mis padres y mis hermanos.

Compartir la esperanza es una decisión, un compromiso que, como parte de la familia de Cristo, debemos asumir.

Tenemos una gran oportunidad para que el amor de Dios sea relevante y transformador en la vida de muchos que están sufriendo. Y si concluimos que nuestros recursos económicos no son suficientes para ayudar a otras personas que lo necesitan, entonces usemos un recurso aún mayor que tenemos a nuestro alcance: la oración.

Orar los unos por los otros

En el libro de Efesios 6:18 el apóstol nos ordena:



Kristina Toews

Francis Pérez (der.) comparte un momento con sus hermanos africanos Sindah Ngulube y Samson Omondi, en Renovación 2026.

“No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo.”

Cuando compartimos las cargas y la esperanza con nuestros semejantes, con los necesitados, abrimos las puertas a un futuro mejor no solo para los que reciben o se benefician directamente de nuestras acciones, sino también para aquellos a los que se podrá llegar después gracias a quienes influenciarnos primero.

Para esa pareja anabautista que me apadrinó, esto se traduce en todas aquellas personas a las que Dios me permitió acercarme en más de treinta años de ministerio.

Somos la familia de Cristo, y no estás solo.



Francis Pérez de León es líder de la Iglesia Evangélica Menonita Boliviana, y uno de los representantes de América Latina en el Comité Ejecutivo del CMM. Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, “Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza”.

Canadá

Invertir y practicar

Me llamo Doug Klassen. Soy el ministro ejecutivo de la Iglesia Menonita de Canadá. Nuestra convención cuenta con 205 congregaciones repartidas por el vasto territorio de Canadá. Nuestra congregación más oriental y nuestra congregación más occidental distan 5.300 km.

Empecé en el ministerio pastoral en 1992 como pastor de jóvenes. Me encantaban las personas jóvenes de mi congregación. Me encantaba su energía. Me encantaba la sinceridad con la que practicaban su fe. Me encantaba la esperanza sincera que tenían en el futuro.

Llevo ya casi 34 años en el ministerio. Durante los últimos siete años he estado colaborando en el liderazgo de nuestra denominación.

a la iglesia como una institución anticuada. Muchos piensan que ir a la iglesia es algo que les gusta hacer a las personas mayores. No ven su relevancia. Sin embargo, hemos descubierto que cuando le damos a la juventud una muestra de lo que está ocurriendo en la iglesia mundial, su perspectiva cambia.

Así pues, para la Asamblea del CMM realizada en Indonesia hace tres años, designamos a una persona joven de cada región de nuestra iglesia nacional y nos hicimos cargo de todos los gastos de su asistencia.

Cuando la junta directiva me preguntó cuánto iba a costar, les respondí que podíamos considerarlo un gasto o una inversión. Esta inversión ya nos está aportando muy buenos beneficios. Estamos formando líderes y lideresas

muchos años de paz. No hay conflictos armados. Canadá lleva muchos años sin participar activamente en guerras.

Aunque estamos muy agradecidos por ello, también supone un problema. Aprender a construir la paz es algo que requiere práctica. Ser capaz de explicar por qué se cree en la paz requiere práctica. Es como un músculo del cuerpo: si no se usa, se debilita.

En noviembre, el Gobierno canadiense anunció que quiere reclutar a más soldados a fin de estar preparados en caso de que alguno de los conflictos mundiales llegue a Canadá. Nos preguntamos: ¿qué pasaría si la situación se agravara mucho y el Gobierno decretara el servicio militar obligatorio? ¿Cuál sería la respuesta de las iglesias menonitas?

Hace más de ochenta años, durante la Segunda Guerra Mundial, muchos de nuestros jóvenes solicitaron la condición de objetores de conciencia. Hoy en día, no estoy tan seguro de qué haría la mayoría.

Tenemos que aprender de la experiencia de las iglesias menonitas de Colombia. Necesitamos que menonitas de Myanmar nos enseñen lo que alguna vez supimos. Necesitamos que el testimonio de paz de la iglesia mundial se nos vuelva a presentar de nuevas formas.

Les pedimos que oren por nosotros. Rueguen que no tengamos miedo. Rueguen que tengamos ojos para ver cómo tantas iglesias menonitas del Sur global han sido testigos tan increíbles del camino pacífico del evangelio.

Roguemos que podamos volver a conocer, en lo más profundo de nuestro corazón, a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien gracias a su amor abnegado, ha vencido al mundo y nos ha mostrado el camino del Reino de Dios.



Doug Klassen, ministro ejecutivo de la Iglesia Menonita de Canadá, es uno de los representantes de América del Norte en el Comité Ejecutivo del CMM. Presentó esta reflexión en el evento de Renovación 2026 realizado en Filipinas en marzo de 2026, cuyo lema era, Solidaridad en la familia de Cristo: compartiendo las cargas, compartiendo la esperanza.



Wayne Janz

La congregación de la Primera Iglesia Menonita de Calgary, Alberta (Canadá), envía un saludo a la familia mundial con motivo del Domingo de la Fraternidad Mundial Anabautista 2024.

Lo que va bien: la juventud

Fueron precisamente esos años dedicados a la pastoral juvenil los que me han ayudado a comprender la necesidad de que la Iglesia Menonita de Canadá le dé prioridad a la pastoral juvenil. Estoy firmemente convencido de que el mejor regalo que podemos ofrecer a nuestra juventud es una fe arraigada en una congregación local y moldeada por la iglesia mundial.

Muchos jóvenes de Canadá consideran

para nuestra iglesia, quienes tienen una perspectiva mundial.

Además, me gustaría compartir con ustedes algo que representa un desafío para nosotros. A lo largo de los años, en América del Norte, muchos académicos han escrito excelentes libros sobre el tema de la paz. Muchos de nosotros hemos leído sus libros y hemos asistido a sus cursos.

Lo que nos resulta difícil: la paz

Nuestro país ha disfrutado también de



Domingo de la Paz 2026

Recursos para el culto

1 Tema y textos

a. Tema

**Solidaridad:
Desde una
posición
de
“poder sobre”
hacia
“poder con”**

b. Por qué fue elegido este tema

Esta es la dirección de la solidaridad: el poder que se mueve con compasión hacia aquellos que son oprimidos. A veces, nuestras diferentes mezclas de poder y vulnerabilidad implican que necesitamos que nos laven los pies. Y a veces, nosotros necesitamos lavar los pies a otras personas.

Cuando practicamos la solidaridad, pasamos conscientemente de una posición de *poder sobre* (o bajo) otros a una posición de poder *con* los demás.

c. Texto bíblico

- **Éxodo 3:1–10**
“...he visto la opresión que sufre mi pueblo... conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos...”
- **Juan 13:1–17**
“Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho.”
- **Filipenses 2:5–11**
“Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús...”

2 Peticiones de oración

- Que podamos compartir la misma mentalidad que tuvo Jesucristo: que, con humildad, nos unamos a nuestros semejantes en solidaridad y amor abnegado. Que elijamos el camino humilde de la cruz, el camino de la solidaridad con los vulnerables y oprimidos.
- Ayúdanos a practicar la reciprocidad al caminar con los demás. Que podamos, conscientemente, pasar de una posición de poder sobre otros a una de poder compartido. Que nuestros corazones y manos estén abiertos para compartir de verdad, no solo dando, sino también recibiendo y aprendiendo, al practicar la solidaridad.
- Señor, ayúdanos a reconocer las maneras en que hemos contribuido a la opresión de otros, intencionalmente o sin darnos cuenta. Enséñanos a arrepentirnos y ayúdanos a implementar reparaciones significativas.
- En tiempos de guerras y rumores de guerras, Señor, danos valentía para ser constructores de paz. Que practiquemos la paz en nuestro caminar día a día. Que nuestras oraciones por la paz nos impulsen a la acción colectiva, especialmente junto a nuestros hermanos y hermanas anabautistas de alrededor del mundo que sufren violencia a diario.
- Elevamos una oración especial por el pueblo de Palestina. Como anabautistas, seguimos el camino de paz del que han dado testimonio en nombre de Jesús desde los inicios de la Iglesia. Junto con ellos, damos gracias a Dios por el Espíritu Santo, que obra con creatividad para confrontar las teologías de la violencia con mensajes de amor, solidaridad y justicia.

3 Sugerencias de canciones

🎵 **“It’s okay to change your mind ”**
(Está bien cambiar de opinión) de
Annie Schläefer

Lea más en la página 9

Por favor consulte los protocolos de derechos de autor de su iglesia antes de usar estas canciones en reuniones públicas.

4 Recursos adicionales



mwc-cmm.org/domingodelapaz

a. Recursos adicionales en este paquete

- Liturgias para la reunión y la bendición
- Recurso didáctico
- Testimonios
- Información sobre la canción

b. Recursos adicionales disponibles en línea

- Fotografías (incluidas todas las utilizadas en este paquete)



5 Actividades

¿Qué aspecto tiene la paz?

John Driver fue testigo del evangelio durante toda su vida en Estados Unidos, España y en toda América Latina. A menudo enseñaba a sus estudiantes este sencillo poema sobre la labor de las personas anabautistas.

- Cree una imagen inspirada en estas palabras.
- Elabore un diseño para todo el poema o céntrese en un solo verso.
- Dibuje, pinte, utilice una fotografía o cree un collage con varias imágenes. (¡Por favor, nada de imágenes generadas por IA!)
- Comparta su dibujo con las demás personas.

Dios es un Dios de paz.

Jesucristo es el Señor de la paz.

El Espíritu es el Espíritu de paz.

El Reino de Dios es el reino de la paz.

El Evangelio es la buena nueva de la paz.

Los hijos e hijas de Dios son artífices de la paz.

Para compartir con la familia anabautista mundial, envíe su imagen a  photos@mwc-cmm.org indicando su nombre y una breve descripción de la técnica artística utilizada.



Juan Carlos Moreno Girardot, Colombia



Raul Rincon, Portugal

Información de contacto

Andrew Suderman | Secretario de la Comisión de Paz del CMM

AndrewSuderman@mwc-cmm.org | mwc-cmm.org/es/comision-de-paz

¿Cómo implementaron estos recursos para practicar la paz?

✉ Envíen sus historias, fotos, videos u obra artística a: photos@mwc-cmm.org

Los textos bíblicos, oraciones, sugerencias de canciones, ideas de sermones, testimonios y otros recursos incluidos en este paquete fueron elaborados por miembros del CMM a partir de su experiencia a nivel local. Las enseñanzas no constituyen necesariamente la posición oficial del CMM.



CC BY-NC-SA 4.0: Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Bajo esta licencia de *Creative Commons*, usted puede distribuir el material en cualquier medio o formato para fines no comerciales. Por favor, dele el crédito al creador mencionado. (Si no se indica el nombre, por favor, mencione al CMM). Si repubblica el material en cualquier formato, debe licenciarlo bajo los mismos términos: CC BY-NC-SA 4.0: Atribución-NoComercial-CompartirIgual.



Escanear para donar

Foto:
Nix Mercado

Servir unos a otros

Somos llamados a servir unos a otros con los dones que hemos recibido. Se trata de la labor de ser buenos mayordomos de la gracia de Dios como familia anabautista mundial.

Trabajar juntos solidariamente guía nuestros pasos como comunión al acercarnos con amor valiente a un mundo hermoso pero sufriente.

Usted está ayudando a construir comunidades prósperas en 110 iglesias nacionales miembros de 61 países. Su inversión en la iglesia mundial expresa solidaridad con más de 10.000 congregaciones miembros repartidas por todo el mundo. Los espacios de solidaridad nos permiten aprender profundamente. Dios utiliza a cada uno de nosotros para los propósitos del reino.

Usted puede marcar la diferencia al invertir **sus donaciones financieras** en la misión mundial del Congreso Mundial Menonita. Juntos reflejamos la luz de Dios al servir a nuestras comunidades.

Cuando hace una donación financiera solidaria:

- desarrolla la capacidad de liderazgo entre jóvenes adultos;
- extiende los ministerios de paz y justicia;
- comparte con iglesias que enfrentan desafíos;
- colabora con la comunión, el culto, el servicio y el testimonio.

Visite mwc-cmm.org/donar para donar ahora o envíe su contribución a:

- Mennonite World Conference
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1
Canadá
- Mennonite World Conference
PO Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364, EE. UU.

¡Gracias por compartir sus dones con la familia mundial del CMM!

Domingo de la Creación

Un nuevo día para adorar juntos



In the beginning was the Word... All things came to be through him.
John 1:3

*Praise the Lord, my soul... How many are your works, Lord!
In wisdom you made them all; the earth is full of your creatures.*
Psalm 104:24

Creation Day is a worldwide Christian observance on September 1. Many churches celebrate it on the following Sunday, so it is also called **Creation Sunday**. Christians mark central events in the story of our faith on certain days, such as the incarnation at Christmas, the death and resurrection of Jesus at Easter, and the giving of the Holy Spirit at Pentecost. Likewise, the annual celebration of Creation Sunday is an invitation to commemorate the divine act of creation, the first step of salvation history, and reflect upon the central conviction that God's loving authorship of and faithful presence to all that is created is worthy of our gratitude and praise. This brief paper explains why Christian congregations may wish to celebrate Creation Sunday.

1. CHRIST IS LORD OF ALL CREATION

The New Testament proclaims Jesus as the pre-existent Creator of heaven and earth: "Through him all things were made; without him nothing was made that has been made" (John 1:3; cf. Gen 1:1). Moreover, Christ continues to sustain the



Escanear aquí para consultar los recursos del Domingo de la Creación recopilados por el Grupo de Trabajo de Cuidado de la Creación.

Con el corazón lleno de gratitud por la belleza y el sustento que Dios nos brinda a través de la creación, nos complace anunciar el Domingo de la Creación, que se celebrará el 6 de septiembre de 2026.

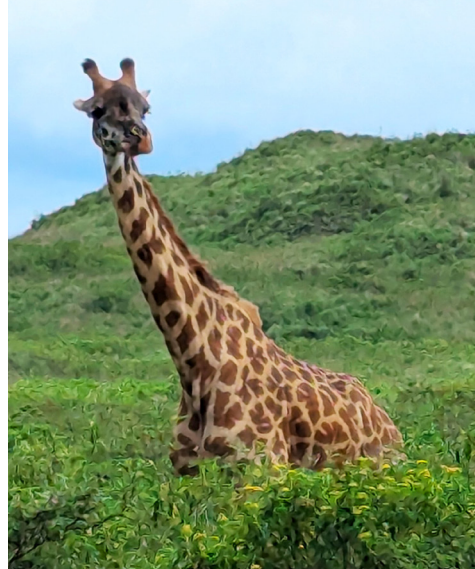
El CMM invita a las iglesias anabautistas a unirse para celebrar el acto de la creación de Dios el primer domingo de septiembre de cada año.

Se convierte en un día en que los cristianos de todo el mundo nos acercamos a la historia de nuestra fe al celebrar juntos convicciones centrales, como el nacimiento de Jesús en Navidad, la resurrección de Jesús en la Pascua y el don del Espíritu Santo en Pentecostés.

Animamos a su iglesia a que considere unirse a otras iglesias anabautistas –junto con otras tradiciones cristianas– para celebrar el acto de la creación de Dios este domingo y reflexionar sobre cómo podemos ser administradores fieles de todas las partes de este rico y diverso mundo natural.

El Domingo de la Creación se suma al **Domingo de la Paz**, al **Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial** y a la **Semana de la Fraternidad YABs**, como un momento en que la familia anabautista mundial celebra en torno a un tema común para adorar juntos.

Noticias de la Asamblea



Se anuncia la fecha de la Asamblea:

6-13 junio 2028
Arusha, Tanzania
Cristo nos une

¿Sabía que el suajili será uno de los idiomas oficiales de la Asamblea?



Visita mwc-cmm.org/asamblea/ para conocer las últimas noticias.

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- ☐ inglés
- ☐ español
- ☐ francés

Correo

Revista que se publica cuatro veces al año (impreso: tomo números 2, 4)

- ☐ inglés
- ☐ español
- ☐ francés
- ☐ versión electrónica (pdf) *
(números de volumen 1, 2, 3, 4)
- ☐ versión impresa



* Evite retrasos en el envío:
suscríbase electrónicamente

¿Sabía qué? La suscripción a *Courier / Correo / Courier* es gratuita, pero cuesta USD 30.00 imprimirla y enviarla a todo el mundo. Su donación para cubrir los costos será bienvenida.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono / WhatsApp

Congreso Mundial Menonita
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Ebenezer Mondez

No es un programa, sino una mesa

La palabra “solidaridad” proviene del latín *solidus*: íntegro, firme y unido. Es más que simpatía (“Siento lo que te está pasando”) o empatía (“Comprendo cómo te sientes”). La solidaridad dice: “Estaré a tu lado”. Es la disposición a compartir las cargas de los demás.

Recientemente, nuestra iglesia ha estudiado el pasaje de Mateo 9:9-13, que nos brinda una imagen clara de dicha solidaridad inspirada en Cristo. Jesús no salva desde la distancia. Se adentra en la humanidad y se sienta a la mesa con recaudadores de impuestos y pecadores. Se pone del lado de quienes los demás evitan.

Como señaló John Stott, la cruz revela primero la identificación de Dios con los pecadores antes de revelar el juicio de Dios contra el pecado.

La solidaridad es el testimonio mismo de la Encarnación.



RG Photography

Los fieles locales se unieron a invitados internacionales en el evento de Renovación del CMM, en Filipinas.

Mi congregación local, Maranatha, ha experimentado esta gracia. Cuando nuestra congregación de origen indonesio-estadounidense comenzó a celebrar el culto junto a inmigrantes de diversas etnias, descubrimos que la solidaridad no es un programa, sino una mesa.

Escuchamos historias de desplazamiento, compartimos comidas, oramos en varios idiomas y soportamos cargas que, en un principio, no eran nuestras. En esos momentos, las palabras de Bonhoeffer resonaron con toda su verdad: “*La iglesia es iglesia solo cuando existe para los demás*”.

A lo largo de los Evangelios, Jesús crea una comunidad que se pone del lado de los pobres, afligidos, mansos, enfermos y olvidados. La solidaridad es la acción de estar unidos: la fuerza que hace que el cuerpo de Cristo sea uno.

Que en 2026 la familia mundial del Congreso Mundial Menonita encarne esta solidaridad firme, unida y a imagen de Cristo, con valentía y alegría.

Sunoko Lin, tesorero del CMM, y miembro directivo. También es pastor de Maranatha Christian Fellowship (Hermandad Cristiana Maranatha), iglesia miembro de LMC en California.